

LOPE DE VEGA
EL CABALLERO DE OLMEDO

EDICIÓN DE IGNACIO ARELLANO

correspondiendo amistades,
 que no hay animal perfeto
 si no asiste a su conceto
 la unión de dos voluntades. 10
 De los espíritus vivos
 de unos ojos procedió
 este amor que me encendió
 con fuegos tan excesivos.
 No me miraron altivos, 15
 antes, con dulce mudanza,
 me dieron tal confianza
 que con poca diferencia
 pensando correspondencia
 engendra amor esperanza. 20
 Ojos, si ha quedado en vos
 de la vista el mismo efeto,
 amor vivirá perfeto,
 pues fue engendrado de dos;
 pero si tú, ciego dios, 25
 diversas flechas tomaste,
 no te alabes que alcanzaste
 la vitoria, que perdiste,
 si de mí solo naciste,
 pues imperfeto quedaste. 30

v. 8 No hay animal superior y perfecto si no procede de dos padres que lo engendran y conciben, macho y hembra, unidos por el amor. Hay algunos animales imperfectos como el ratón o las moscas que se creían nacidos por generación espontánea.

v. 9 *conceto*: concepción.

v. 11 *espíritus vivos*: el amor se provoca por el intercambio de partículas invisibles que se emiten y entran por los ojos (Garcilaso los llama “espíritus visivos”).

v. 16 *mudanza*: cambio, movimiento.

vv. 19-20 Cuando se cree correspondido, el amor engendra esperanza de conseguir su objeto.

v. 22 *perfeto*: es normal en el Siglo de Oro la simplificación de los grupos cultos de consonantes, que más tarde se recuperarían.

v. 25 *ciego dios*: Cupido.

v. 26 *diversas flechas*: Cupido hería con flechas de oro para despertar amor y de plomo para provocar odio; si hubiera herido a don Alonso y doña Inés con flechas distintas, el amor sería imperfecto, ya que habría nacido de una sola voluntad.

Salen TELLO, criado, y FABIA

FABIA	¿A mí, forastero?	
TELLO	A ti.	
FABIA	Debe de pensar que yo soy perro de muestra.	
TELLO	No.	
FABIA	¿Tiene algún achaque?	
TELLO	Sí.	
FABIA	¿Qué enfermedad tiene?	
TELLO	Amor.	35
FABIA	Amor ¿de quién?	
TELLO	Allí está: él, Fabia, te informará de lo que quiere mejor.	
FABIA	Dios guarde tal gentileza.	
ALONSO	Tello, ¿es la madre?	
TELLO	La propia.	40
ALONSO	¡Oh Fabia! ¡Oh retrato, oh copia de cuanto naturaleza puso en ingenio mortal! ¡Oh peregrino doctor y para enfermos de amor Hipócrates celestial! Dame a besar esa mano,	45

v. 31 *¿A mí?*: Tello ha llamado a Fabia con un ruido o expresión más propia para reclamar la atención de un perro. No se indica en el texto ni en la acotación, pero la respuesta de la vieja lo hace suponer.

v. 33 *perro de muestra*: el de caza que se queda quieto para indicar dónde se esconde la pieza.

v. 40 *madre*: modo de referirse a las mujeres ya viejas; en la tradición literaria alude a la alcahueta, como la madre Celestina.

v. 44 *peregrino*: extraordinario. Es doctor de enfermos de amor porque es una alcahueta; la compara hiperbólicamente con el famoso médico Hipócrates.

	honor de las tocas, gloria del monjil.	
FABIA	La nueva historia de tu amor cubriera en vano vergüenza o respeto mío, que ya en tus caricias veo tu enfermedad.	50
ALONSO	Un deseo es dueño de mi albedrío.	
FABIA	El pulso de los amantes es el rostro. Aojado estás. ¿Qué has visto?	55
ALONSO	Un ángel.	
FABIA	¿Qué más?	
ALONSO	Dos imposibles bastantes, Fabia, a quitarme el sentido, que es dejarla de querer y que ella me quiera.	60
FABIA	Ayer te vi en la feria perdido tras una cierta doncella, que en forma de labradora encubría el ser señora, no el ser tan hermosa y bella; que pienso que doña Inés es, de Medina la flor.	65

vv. 47-48 *tocas, monjil*: ropas que vestían las mujeres mayores, viudas, etc.

vv. 49 y ss. La amabilidad que muestra el galán con la vieja evidencia que está enamorado e interesado en sus servicios.

v. 55 *pulso*: sigue con imaginiería médica. La enfermedad de amor se nota en la cara: de ahí que la llame *pulso de los amantes*, porque la enfermedad se nota al tomar el pulso y el amor se nota en el rostro.

v. 56 *aojado*: juego de palabras; aojado significa que le han echado mal de ojo (y el amor entra por los ojos).

en manos de nieve viva, que muñecas de papel se han de poner en esquinas.	
Con la caja de la boca allegaba infantería, porque, sin ser capitán, hizo gente por la villa.	95
Los corales y las perlas dejó Inés, porque sabía que las llevaban mejores los dientes y las mejillas.	100
Sobre un manteo francés una verdemar basquiña, porque tenga en otra lengua de su secreto la cifra.	105
No pensaron las chinelas llevar de cuantos la miran los ojos en los listones, las almas en las virillas.	110
No se vio florido almendro como toda parecía, que del olor natural son las mejores pastillas.	
Invisible fue con ella el amor, muerto de risa, de ver, como pescador, los simples peces que pican.	115

vv. 93-94 'en las esquinas se ponían anuncios de papel; las muñecas de las manos de Inés son tan blancas como el papel: les corresponde estar en esquinas'.

v. 95 *caja*: además de la boca, caja significa 'tambor militar', con el que se convocaban las campañas de reclutamiento (hacer gente: reclutar soldados).

vv. 99-102 'No se adornó con joyas, porque bastaban las perlas de sus dientes y el coral de sus mejillas.

v. 103 *manteo*: especie de falda sobre la que se vestía la basquiña.

v. 104 *basquiña*: especie de saya de la cintura al suelo, con vuelo amplio.

v. 106 *cifra*: clave para un lenguaje secreto; alude al manteo francés.

v. 107 *chinelas*: calzado sin tacones, que se podía adornar de cintas (*listones*) y tiras de plata (*virillas*).

v. 114 *pastillas*: de sustancias aromáticas; perfumes.

Unos le prometen sartas y otros arracadas ricas, pero en oídos de áspid no hay arracadas que sirvan. Cuál a su garganta hermosa el collar de perlas finas, pero, como toda es perla, poco las perlas estima.	120 125
Yo, haciendo lengua los ojos, solamente le ofrecía a cada cabello un alma, a cada paso una vida. Mirándome sin hablarme, parece que me decía: “No os vais, don Alonso, a Olmedo, quedaos agora en Medina”.	 130
Creí mi esperanza, Fabia... Salió esta mañana a misa, ya con galas de señora, no labradora fingida. Si has oído que el marfil del unicornio santigua las aguas, así el cristal de un dedo puso en la pila. Llegó mi amor basilisco, y salió del agua misma templado el veneno ardiente que procedió de su vista.	 135 140 145

vv. 119-20 *sartas* ‘collares’ y *arracadas* ‘pendientes’.

v. 121 *oídos de áspid*: se creía que el áspid evitaba oír los conjuros del encantador apretando un oído contra el suelo y tapándose el otro con la cola, para quedar sordo. El áspid es imagen frecuente del desdén o la dama desdeñosa.

v. 133 *vais*: ‘vayáis’; subjuntivo etimológico.

v. 140 *unicornio*: se creía que el cuerno del unicornio (especie de caballo fabuloso con un cuerno en la frente) sanaba las aguas envenenadas. Se compara el dedo de Inés (blanco como el cristal) al tomar agua bendita con ese cuerno maravilloso.

v. 143 *amor basilisco*: el basilisco era una serpiente que mataba con la vista. Sana ese veneno con la virtud de Inés, que calma su veneno.

Miró a su hermana, y entrambas
 se encontraron en la risa,
 acompañando mi amor
 su hermosura y mi porfía. 150
 En una capilla entraron;
 yo, que siguiéndolas iba,
 entré imaginando bodas:
 ¡tanto quien ama imagina!
 Vime sentenciado a muerte, 155
 porque el amor me decía:
 “Mañana mueres, pues hoy
 te meten en la capilla”.
 En ella estuve turbado:
 ya el guante se me caía, 160
 ya el rosario, que los ojos
 a Inés iban y venían.
 No me pagó mal; sospecho
 que bien conoció que había
 amor y nobleza en mí, 165
 que quien no piensa no mira,
 y mirar sin pensar, Fabia,
 es de inorantes, y implica
 contradicción que en un ángel
 faltase ciencia divina. 170
 Con este engaño, en efeto,
 le dije a mi amor que escriba
 este papel; que si quieres
 ser dichosa y atrevida
 hasta ponerle en sus manos, 175
 para que mi fe consiga
 esperanzas de casarme
 (tan en esto amor me inclina),
 el premio será un esclavo,

v. 158 *meter en capilla*: poner al condenado a muerte en la capilla la víspera de su ejecución; por extensión se aplica a cosas similares. Aquí es un juego de palabras, como otros muchos que hay en la comedia.

v. 179 *esclavo*: el mismo don Alonso, que quedará esclavo por agradecido. Como los esclavos llevan cadena, él le dará una cadena, pero de oro.

	con una cadena rica, encomienda de esas tocas, de malcasadas envidia.	180
FABIA	Yo te he escuchado.	
ALONSO	Y ¿qué sientes?	
FABIA	Que a gran peligro te pones.	
TELLO	Excusa, Fabia, razones, si no es que por dicha intentes, como diestro cirujano, hacer la herida mortal.	185
FABIA	Tello, con industria igual pondré el papel en su mano, aunque me cueste la vida, sin interés, porque entiendas que, donde hay tan altas prendas, sola yo fuera atrevida.	190
	Muestra el papel, que primero le tengo de aderezar.	195
ALONSO	¿Con qué te podré pagar la vida, el alma que espero, Fabia, de esas santas manos?	
TELLO	¿Santas?	
ALONSO	¿Pues no se han de hacer milagros?	200
TELLO	De Lucifer...	
FABIA	Todos los medios humanos tengo de intentar por ti, porque el darme esa cadena no es cosa que me da pena: más confiada nací.	205

v. 181 *encomienda*: insignia de los comendadores de las órdenes militares y también el beneficio económico que tenían asignado.

v. 188 *hacer la herida mortal*: decir que es mortal para cobrar más por curarla.

v. 196 *aderezar*: preparar, quizá con hechizos.

v. 200 Rico enmienda: “¿Pues no, si han de hacer”, que probablemente sea mejor lectura, aunque el impersonal no es imposible.

TELLO	¿Qué te dice el memorial?	
ALONSO	Ven, Fabia, ven, madre honrada, porque sepas mi posada.	
FABIA	Tello...	
TELLO	Fabia...	
FABIA	No hables mal, que tengo cierta morena de extremado talle y cara...	210
TELLO	Contigo me contentara, si me dieras la cadena.	

Vanse, y salen DOÑA INÉS y DOÑA LEONOR

INÉS	Y todos dicen, Leonor, que nace de las estrellas.	215
LEONOR	De manera que, sin ellas, ¿no hubiera en el mundo amor?	
INÉS	Dime tú: si don Rodrigo ha que me sirve dos años, y su talle y sus engaños son nieve helada conmigo, y en el instante que vi este galán forastero, me dijo el alma: “Este quiero”, y yo le dije: “Sea así”, ¿quién concierta y desconcierta este amor y desamor?	220 225
LEONOR	Tira como ciego amor, yerra mucho y poco acierta. Demás que negar no puedo	230

v. 207 *memorial*: el papel, el escrito.

v. 211 Como alcahueta le ofrece una muchacha para su placer, pero el gracioso preferiría la cadena de oro.

v. 216 Vienen hablando del amor, que se decía era influido por los astros. Como se ve, hay muchas consideraciones teóricas sobre el amor en esta comedia.

	(aunque es de Fernando amigo tu aborrecido Rodrigo, por quien obligada quedo a intercederte por él) que el forastero es galán.	235
INÉS	Sus ojos causa me dan para ponerlos en él, pues pienso que en ellos vi el cuidado que me dio, para que mirase yo con el que también le di. Pero ¿ya se habrá partido?	240
LEONOR	No le miro yo de suerte que pueda vivir sin verte.	245
<i>ANA, criada</i>		
ANA	Aquí, señora, ha venido la Fabia... o la Fabiana.	
INÉS	Pues ¿quién es esa mujer?	
ANA	Una que suele vender para las mejillas grana y para la cara nieve.	250
INÉS	¿Quieres tú que entre, Leonor?	
LEONOR	En casas de tanto honor no sé yo cómo se atreve, que no tiene buena fama; mas ¿quién no desea ver?	255
INÉS	Ana, llama esa mujer.	
ANA	Fabia, mi señora os llama.	
<i>FABIA, con una canastilla</i>		
FABIA	(<i>Aparte.</i> Y ¡cómo si yo sabía que me habías de llamar!)	260

v. 250 Vende cosméticos, actividad usual en las alcahuetas.

- ¡Ay! Dios os deje gozar
 tanta gracia y bizarría,
 tanta hermosura y donaire;
 que cada día que os veo
 con tanta gala y aseo 265
 y pisar de tan buen aire,
 os echo mil bendiciones;
 y me acuerdo como agora
 de aquella ilustre señora,
 que con tantas perfecciones 270
 fue la fénix de Medina,
 fue el ejemplo de lealtad.
 ¡Qué generosa piedad
 de eterna memoria dina!
 ¡Qué de pobres la lloramos! 275
 ¿A quién no hizo mil bienes?
- INÉS Dinos, madre, a lo que vienes.
- FABIA ¡Qué de huérfanas quedamos
 por su muerte malograda!
 ¡La flor de las Catalinas! 280
 Hoy la lloran mis vecinas;
 no la tienen olvidada.
 Y a mí, ¿qué bien no me hacía?
 ¡Qué en agraz se la llevó
 la muerte! No se logró. 285
 Aun cincuenta no tenía.
- INÉS No llores, madre, no llores.

v. 271 *fénix*: ave fabulosa de la que solo existía un ejemplar en el mundo. Término de elogio: ‘única en perfecciones’. Alude Fabia a la madre de Inés, haciéndose la familiar en la casa, para mejor entrar en el favor de Inés.

v. 280 *la flor de las Catalinas*: ‘la mejor de las Catalinas’; parece el nombre de la madre de Inés, aunque era mención proverbial para indicar una mujer santa y buena decir que era una Santa Catalina. Algo de ironía hay: muchos otros refranes no son tan positivos para las Catalinas: según el maestro Gonzalo Correas, por ejemplo el refrán “Parecía una Santa Catalina” se aplicaba “Al que o la que encubre mucho mal”.

v. 284 *en agraz*: sin madurar, antes de tiempo.

FABIA	No me puedo consolar cuando le veo llevar a la muerte las mejores, y que yo me quedo acá. Vuestro padre, Dios le guarde, ¿está en casa?	290
LEONOR	Fue esta tarde al campo.	
FABIA	Tarde vendrá. Si va a deciros verdades, mozas sois, vieja soy yo..., más de una vez me fió don Pedro sus mocedades; pero teniendo respeto a la que pudre, yo hacía, como quien se lo debía, mi obligación. En efeto, de diez mozas, no le daba cinco.	295 300
INÉS	¡Qué virtud!	
FABIA	No es poco, que era vuestro padre un loco: cuanto vía, tanto amaba. Si sois de su condición, me admiro de que no estéis enamoradas. ¿No hacéis, niñas, alguna oración para casaros?	305 310
INÉS	No, Fabia. Eso siempre será presto.	
FABIA	Padre que se duerme en esto, mucho a sí mismo se agravia.	

v. 298 *mocedades*: travesuras de juventud; según Fabia, don Pedro usaba sus servicios de alcahueta.

v. 300 *la que pudre*: 'la que está muerta, la madre de Inés'.

v. 306 *vía*: veía.

	La fruta fresca, hijas mías, es gran cosa, y no aguardar a que la venga a arrugar la brevedad de los días. Cuantas cosas imagino, dos solas en mi opinión son buenas, viejas.	315 320
LEONOR	¿Y son?	
FABIA	Hija, el amigo y el vino. ¿Veisme aquí? Pues yo os prometo que fue tiempo en que tenía mi hermosura y bizarría más de algún galán sujeto. ¿Quién no alababa mi brío? ¡Dichoso a quien yo miraba! Pues ¿qué seda no arrastraba? ¡Qué gasto, qué plato el mío! Andaba en palmas, en andas. Pues, ¡ay Dios!, si yo quería, ¿qué regalos no tenía desta gente de hopalandas? Pasó aquella primavera, no entra un hombre por mi casa; que, como el tiempo se pasa, pasa la hermosura.	325 330 335
INÉS	Espera, ¿qué es lo que traes aquí?	

v. 322 Hay refranes sobre este motivo tópico, como este otro de Correas: “El tocino y el vino, y el queso, añejo; y el amigo, viejo”.

v. 329 Arrastraba vestidos hechos de seda, vivía lujosamente.

v. 334 *hopalandas*: vestido de estudiantes y clérigos. Aquí se refiere a los clérigos, pues los estudiantes eran gente pobre y de poca sustancia para Fabia. Es motivo tópico en el género celestinesco.

FABIA	Niñerías que vender para comer, por no hacer cosas malas.	340
LEONOR	Hazlo así, madre, y Dios te ayudará.	
FABIA	Hija, mi rosario y misa: esto cuando estoy de prisa, que si no...	345
INÉS	Vuélvete acá. ¿Qué es esto?	
FABIA	Papeles son de alcanfor y solimán. Aquí secretos están de gran consideración para nuestra enfermedad ordinaria.	350
LEONOR	Y esto ¿qué es?	
FABIA	No lo mires, aunque estés con tanta curiosidad.	
LEONOR	¿Qué es, por tu vida?	
FABIA	Una moza se quiere, niñas, casar; mas acertola a engañar un hombre de Zaragoza. Hase encomendado a mí, soy piadosa... y, en fin, es limosna, porque después vivan en paz.	355 360

vv. 341-42 Ironía: por no hacer alcahueterías, pero todo es técnica de alcahueta.

v. 340 *alcanfor, solimán*: el alcanfor es un tipo de perfume; el solimán un cosmético. Se vendían en sobres o paquetes de papel.

vv. 351-52 La menstruación.

v. 359 *encomendado a mí*: para que le fabrique un virgo falso capaz de engañar al marido. Es habilidad de alcahueta.

INÉS	¿Qué hay aquí?	
FABIA	Polvos de dientes, jabones de manos, pastillas, cosas curiosas y provechosas.	365
INÉS	¿Y esto?	
FABIA	Algunas oraciones. ¡Qué no me deben a mí las ánimas!	
INÉS	Un papel hay aquí.	
FABIA	(<i>Aparte.</i> Diste con él cual si fuera para ti.) Suéltale, no le has de ver, bellaquilla, curiosilla.	370
INÉS	Deja, madre...	
FABIA	Hay en la villa cierto galán bachiller que quiere bien una dama; prométeme una cadena porque le dé yo, con pena de su honor, recato y fama. Aunque es para casamiento, no me atrevo. Haz una cosa por mí, doña Inés hermosa, que es discreto pensamiento: respóndeme a este papel, y diré que me le ha dado su dama.	375 380

v. 368 Vende oraciones para rezar por las ánimas del Purgatorio.

v. 374 *bachiller*. primer grado universitario, pero se usaba también en el sentido de hablador, con cierto ingenio de poca sustancia.

v. 375 *quiere bien una dama*: uso sin preposición del complemento directo de persona; habitual en el Siglo de Oro.

v. 377 Lo que tiene que darle a la dama es el papel del galán.